

Andrews University Digital Commons @ Andrews University

Leadership Faculty Publications

Leadership

2014

Las Acreditaciones y Su Impacto en Universidades Adventistas de Latinoamerica

Gustavo Gregorutti

Andrews University, ggregoru@andrews.edu

Caterina Pavon

Universidad de Montemorelos

Nester Ramirez

Universidad de Montemorelos

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.andrews.edu/leadership-dept-pubs>



Part of the [Higher Education Commons](#)

Recommended Citation

Gregorutti, Gustavo; Pavon, Caterina; and Ramirez, Nester, "Las Acreditaciones y Su Impacto en Universidades Adventistas de Latinoamerica" (2014). *Leadership Faculty Publications*. Paper 14.

<http://digitalcommons.andrews.edu/leadership-dept-pubs/14>

This Article is brought to you for free and open access by the Leadership at Digital Commons @ Andrews University. It has been accepted for inclusion in Leadership Faculty Publications by an authorized administrator of Digital Commons @ Andrews University. For more information, please contact repository@andrews.edu.

LAS ACREDITACIONES Y SU IMPACTO EN UNIVERSIDADES ADVENTISTAS DE LATINOAMÉRICA

*Accreditations and their impact among Latin American
Adventist Universities*

Andrews University/ Universidad de Montemorelos



Gustavo Gregorutti

Bachiller en Ciencias Sociales por la Universidad Adventista del Plata, Ph.D. en Administración Educativa y Liderazgo por Andrews University. Actualmente se encuentra desarrollando su segundo doctorado en la Universidad de Humboldt, Alemania; asimismo, se desempeña como catedrático asociado en la Facultad de Educación de Andrews University en Michigan, Estados Unidos, donde realiza actividades de investigación, produciendo publicaciones y ponencias en diversas revistas de nivel internacional.



Caterina Pavoni

La magíster Caterina Pavoni trabaja en la UM Virtual de la Universidad de Montemorelos. Docente visitante y prolífica escritora de artículos científicos.



Néstor Ramírez

El magíster Néstor Ramírez trabaja como catedrático y bibliotecario referencista en la Universidad de Montemorelos, México. Docente visitante y especialista en ciencia métrica y bibliometría.

Resumen

El creciente desarrollo de universidades privadas y confesionales en toda Latinoamérica ha sido acompañado por nuevos e intensos controles de calidad a través de diferentes tipos de acreditaciones que impactan sus productos. La Iglesia Adventista tiene unas 17 instituciones terciarias en la región que preparan recursos humanos a través de múltiples carreras. Entonces, la pregunta que guió esta investigación fue: ¿Cómo ven las acreditaciones los encargados de controles de calidad en las universidades adventistas de Latinoamérica? Para responderla, este estudio exploratorio y cualitativo se propuso conocer las percepciones, a través de entrevistas a cuatro directores de acreditaciones de calidad en cuatro instituciones terciarias. Dos de dichas universidades tienen más experiencia con mejores estructuras y recursos humanos para llevar a cabo sus tareas de acreditación (universidades consolidadas). Las otras dos están en proceso de desarrollo (o consolidación). Los resultados indicaron que las acreditaciones, con sus respectivos indicadores de calidad, fueron vistas como necesarias y muy positivas para organizar y mejoraron el desempeño global de sus productos académicos y organizacionales. Los desafíos se evidenciaron en la administración interna de los tiempos y procesos para realmente poner en funcionamiento mejoras de calidad. La implementación de políticas para promover la investigación es una de las preocupaciones más grandes especialmente para las universidades consolidadas. El artículo concluye con alternativas para avanzar en calidad y acreditación entre las universidades adventistas.

Palabras clave: acreditación universitaria; universidades adventistas; investigación superior.

Abstract

The recent growing number of new private and religious affiliated universities throughout Latin America has been also marked by increasing and multilayer quality controls, such as accreditations and certifications that seek to impact academic outputs and institutional development. The Seventh Day Adventist Church has about 17 tertiary institutions in the region that work intensively to train human resources through many academic degrees. So, this study intended to understand how the accreditation directors see all these processes in the context of their universities. In order to respond this central question, this exploratory and qualitative research interviewed four directors in four Adventist universities. Two of them had experience and human resources to carry out their task (consolidated universities), while the other two were in development with less resources and experience (In process of consolidation). The results showed that interviewed saw accreditations, and their quality indicators, as necessary and positive for organizing and improving the overall of academic and organizational performance. However, there were some challenges in the internal administration to handle time and processes to make effective quality improvements. Research productivity was felt as one of the most important concerns among consolidated institutions. The article ends with some alternatives to advance quality and accreditations among Adventist universities in the region.

Key words: university accreditation; adventist universities; superior research.

La problemática

Como consecuencia de corrientes privatizadoras y políticas neoliberales que impactaron Latinoamérica al comienzo de la década de los ochenta, la mayoría de los gobiernos permitieron el surgimiento de nuevas universidades privadas en toda la región (Salmi, 2007). Esta ha sido una tendencia que permitió absorber la creciente demanda de educación superior, al mismo tiempo que liberó de las presiones de matriculación que muchas universidades públicas estaban experimentando (Rama, 2012a). Tal lógica expansiva facilitó, hacia fines del siglo XX, que la educación superior privada alcanzase cerca del 47% de la cobertura (Silas, 2013). Esta dinámica institucional estimuló la conformación de nuevos sistemas de educación superior en la región que provocó un cambio en el tradicional panorama educativo universitario basado en un monopolio público o en una dinámica de oferta binaria pública–privada con un sector privado que ofertaba a nivel de las élites exclusivamente. Esta masiva creación de universidades, que surgió con el consentimiento de las nuevas políticas progresistas de los gobiernos de entonces, ha también traído serios cuestionamientos sobre la calidad de los servicios que ofrecen (Boville, Argüello y Reyes, 2006). Como consecuencia de la creciente preocupación por la calidad, toda la región ha ido experimentando una progresiva implementación de agencias acreditadoras, en su mayoría privadas, para controlar los productos educativos de sus programas (Fielden y LaRocque, 2008). Así se han ido creando sistemas de control y regulación que condicionan intencionalmente el desempeño de la educación privada. Además, en varios países de Latinoamérica las agencias acreditadoras hicieron serios esfuerzos por asociar excelencia académica con la producción intelectual, reflejando la creencia dominante de las universidades tradicionales de la región (Gregorutti, 2010a).

Por otra parte, la sobreoferta por el alto crecimiento de universidades privadas hasta inicio de la década del 2000 y una expansión cualitativa de las instituciones en la primera década del siglo XXI, parecen estar imponiendo una lógica de segmentación. Las universidades se ven compelidas a alcanzar mayores niveles de calidad llevando la competencia, entre las instituciones, al plano de las certificaciones de las acreditadoras, posicionamiento estratégico de su marca, así como en los precios de las matrículas (Silas, 2009, Rama 2012b). La investigación asume un rol también de diferenciación que va más allá de su incidencia en la calidad de enseñanza y contribución científica. La producción intelectual es una de las variables centrales que impulsa una creciente comparación en los rankings (Huang, 2011). También, en esta línea de estrategia,

■ Gustavo Gregorutti, Caterina Pavoni,
Néstor Ramírez

se produce un aumento de la cantidad de revistas y la existencia de múltiples fondos en las universidades privadas para incentivar la investigación. Esto se constituye en el motor dominante para la creación de sedes y centros de investigación con grupos empresariales que impulsan incubadoras y financian la preparación de investigadores que serán contratados para innovar en sus productos particulares (Cantú, Bustani, Molina y Moreira 2009). Poco a poco, irrumpe una dinámica de instituciones con mejor nivel de calidad que tienden a ser las de mayor tamaño en sus respectivos mercados con extensiones regionales y hasta internacionales. Dichas universidades privadas se ubican mejor en los rankings internacionales compitiendo con las universidades públicas (Gregorutti, 2011; Rama, 2009).

En este contexto, las universidades adventistas deben reinsertarse para competir en un mercado que se vuelve cada vez más exigente y demanda más para atraer estudiantes. Tradicionalmente las primeras instituciones adventistas se resistieron a las acreditaciones porque las vieron como mecanismos de control que interferían en su misión esencialmente adventista (Knight, 1985). Con el paso del tiempo, y a medida que las instituciones se complejizaban, las acreditaciones y certificaciones de calidad se volvieron una necesidad para sobrevivir. Una de las primeras universidades que enfrentó este problema fue Loma Linda University (Greenleaf, 2009). Hoy en día ya prácticamente no se discute la relevancia de las acreditaciones y afiliaciones porque en varios países una universidad sin esas certificaciones de calidad no puede emitir títulos con validez legal. En muchos casos, los gobiernos no otorgan préstamos y beneficios financieros a universidades sin acreditaciones.

Concretamente, ¿cuál es la situación de las universidades adventistas en el contexto de estas tendencias? Este estudio tiene la intención de analizar y entender cómo cuatro instituciones de educación superior adventista de Latinoamérica han ido adaptándose y asimilando estos nuevos procesos de acreditación.

Marco teórico

Para entender las conductas de las universidades adventistas en el contexto de las políticas que exigen acreditaciones, las teorías de dependencia de recursos pueden ser útiles. Es decir, que las instituciones buscan modos de integrarse a las tendencias globales para ser reconocidas y posicionarse como alternativas para los estudiantes. El isomorfismo, enfoque teórico de Di Maggio y Powell (1983), también brinda luz para comprender por qué las institucio-

nes se copian unas a otras eliminando las diferencias que las distinguen. Dey, Milem y Berger (1997) aseguran que, “como resultado, las instituciones llegan a ser menos distintivas en forma y carácter. Estas presiones son dirigidas por fuertes consideraciones económicas y profesionales que tienden a promover la homogenización más que la diferenciación” (p. 309). Riesman (1958), desde varias décadas atrás describió este proceso de isomorfismo como la “proce-sión académica de la serpiente”. Donde se mueve la cabeza (universidades líderes), el cuerpo (el resto de las universidades) sigue. Este fenómeno está muy presente en muchas instituciones privadas, incluyendo las adventistas. Los gobiernos latinoamericanos están promoviendo fuertemente las acreditaciones como certificaciones y en algunos casos como condición para brindar apoyo financiero. Las instituciones parecen “copiar” y “adoptar” estos cambios que relacionan las acreditaciones con prestigio y visibilidad.

Por otra parte, la globalización y la internacionalización de la educación están influyendo las maneras cómo las instituciones terciarias reaccionan a los cambios y desafíos. Un nuevo modelo mundial de educación está penetrando y homogeneizando los estilos regionales de educación superior (Portnoi, Rust y Bagley, 2010). Sin embargo no todas las instituciones siguen el mismo camino y de la misma forma (Barnett, 2005). Este es el caso de muchas universidades confesionales latinoamericanas, como las adventistas. El “modelo de reflejo de sistema,” como Schriewer (2003) lo llama, puede ser útil para ver la dinámica de ajustes que estas instituciones siguen. La idea de las “externalizaciones” es el concepto clave de este modelo, como el mismo autor explica:

El modelo de reflejo de sistema, en contraste, resalta los mecanismos de adopción que son operativos en los variados contextos de reflexión nacionales. Más específicamente, el concepto de externalización hace referencia a la recepción y transformación interpretativa, dentro de los discursos de las diferentes naciones o sociedades, de las situaciones relevantes del mundo, de los cuerpos de conocimiento y de los modelos educacionales que han tomado lugar a nivel internacional (p. 277).

Las universidades se autorregulan basadas en lo que sucede alrededor de ellas haciendo “externalizaciones” para filtrar lo que desean adoptar según las necesidades y percepciones internas. Estas externalizaciones, de acuerdo a Schriewer (2003), “Acceden a un sistema internacional y sus antecedentes históricos solamente de forma filtrada y de acuerdo con las necesidades cambiantes internas de nuevos significados” (p. 278). Así, las mismas son altamente interpretativas y selectivas. Las instituciones, en este caso las adventistas,

■ Gustavo Gregorutti, Caterina Pavoni,
Néstor Ramírez

funcionan con un grupo de significados y análisis para entender lo que sucede a su alrededor. La idea de “compuerta de dique” (p. 278) puede ayudar a entender la interacción a nivel institucional. Las universidades regulan el flujo de innovación y cambio para evitar ser “inundadas” y desnaturalizadas. A través de mecanismos complejos de autorregulación e intercambio, las universidades “filtran” lo que debe ser adaptado o rechazado. Estas “abren” o “cierran” las compuertas basadas en sus respectivos conceptos de misión y cosmovisiones institucionales que son parte de la cultura interna. En otras palabras, las externalizaciones son relaciones hacia afuera y hacia adentro con sus contextos organizacionales que, en este caso, se han globalizado.

Este marco de teorías bien puede servir para entender cómo las universidades y los docentes reaccionan a las diversas políticas de acreditación y las exigencias para alinear los modos institucionales. Debido a su gran diferenciación, cada universidad adopta de diversas maneras algunos de los elementos que promueven las acreditadoras basadas esencialmente en sus respectivas culturas internas.

Metodología

Este estudio se realizó desde una perspectiva cualitativa buscando comprender las experiencias cotidianas y comportamientos organizacionales relacionados con las prácticas de evaluación, acreditación e incremento de la calidad en la educación superior adventista. La investigación cualitativa facilita una mayor profundidad en la información que se recaba posibilitando ahondar en situaciones que son complejas en sus manifestaciones (Creswell, 2003). Con dicha metodología se examinó las experiencias, opiniones y perspectivas de los implicados en llevar a cabo de manera directa los controles de calidad institucionales que interactúan con la mayoría de los involucrados. Para tal fin, se realizaron entrevistas semiestructuradas a cuatro directivos o responsables de acreditaciones en cuatro instituciones terciarias adventistas de Latinoamérica. Es decir, se buscó obtener una mirada sobre la forma en que los participantes perciben la relación entre calidad y procesos de acreditación en el contexto de sus respectivas organizaciones. Se preguntó si los diversos procesos de acreditación eran necesarios, si tenían algún efecto positivo o negativo sobre la institución y cuáles eran las dificultades que se enfrentaban para lograr su desarrollo.

El estudio se realizó en instituciones de habla hispana de Latinoamérica. La Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene unas 17 instituciones de

educación superior en la región. Tres o cuatro de esas instituciones tienen una posición consolidada con años de trayectoria y una amplia gama de títulos universitarios. El resto de las universidades o institutos terciarios son relativamente nuevos o están en un proceso de crecimiento. Para las entrevistas, se escogieron, por un lado, dos universidades *consolidadas* con oficinas de acreditación y personal dedicado exclusivamente a las tareas de acreditación, y por otro, a dos instituciones terciarias que están en *proceso de consolidación* para lograr niveles superiores de acreditación y reconocimientos oficiales para llegar a ser universidades¹.

Resultados

Como fue expresado previamente, las preguntas a los entrevistados giraron en torno a la necesidad, impacto y desafíos asociados a las acreditaciones de calidad en las universidades estudiadas. De la misma manera, las respuestas están agrupadas y segmentadas siguiendo esos ejes temáticos y por tipo de institución. Consecuentemente, de los cuatro entrevistados, el primero y segundo provienen de *Universidades Consolidadas* y el tercero y cuarto de *Universidades en Proceso de Consolidación*. Las consolidadas son instituciones que tienen más experiencia acreditando sus programas ante organismos externos. Además, tienen oficinas de acreditación y varias personas trabajando directamente para promover procesos de calidad interna y acreditación externa. Las instituciones en proceso de consolidación se caracterizan por un creciente interés en los procesos de acreditación y por una falta de estructuras organizacionales que faciliten modelos de calidad en los programas y en la institución como un todo.

Necesidad de estar acreditado. Aun cuando los entrevistados 2 y 3 vienen de dos tipos de instituciones con diferentes niveles de desarrollo (consolidadas y en proceso de consolidación), coinciden en que las acreditaciones han sido muy útiles para sistematizar los procesos internos,

Se da una oportunidad para tener una fotografía de lo que hace la universidad, los procedimientos, los procesos, las gestiones, por qué se hace lo que se hace y cómo se hace y si existe una mejor forma de hacer las cosas. Muchos procedimientos que no están reglamentados llegan a reglamentarse

¹ En algunos países de Latinoamérica hay una clara distinción entre universidad e institutos terciarios. Otros también diferencian institutos, centros universitarios y universidades, siendo esta últimas las más avanzadas y consolidadas. En este estudio, en *proceso de consolidación* significa que no son universidades en el sentido de autonomía y acreditación.

■ Gustavo Gregorutti, Caterina Pavoni,
Néstor Ramírez

por una necesidad o por lo que se menciona en la autoevaluación, lo cual debe estar respaldado por evidencias, por lo tanto también se formalizan los tipos de actas de todo los cuerpos donde se toma decisiones. Se comienza a pensar en planificaciones a más largo plazo y por lo tanto esto, por supuesto, obliga a crear situaciones con una visión más amplia o integral (Entrevistado 2).

Esta ha sido una experiencia muy buena porque ha ayudado, ha obligado a la institución a que se organice. El registro calificado, la fundamentación legal está dada en una ley y en un decreto... donde se define que toda institución debe tener las condiciones básicas de calidad, y hay un decreto reglamentario que indica cuáles son esas condiciones de calidad que una institución debe tener. Entonces como eso es legal, nosotros tenemos que ajustarnos a lo que exige esa legalidad, si no, no nos dan el registro calificado (Entrevistado 3).

Los directores y responsables de calidad y acreditación institucional coincidieron en que las evaluaciones externas eran necesarias, y en algunos casos obligatorias, para organizar y mejorar los procesos internos de la universidad, como lo verifican las siguientes citas:

Por ejemplo, Medicina es un programa que tiene que estar al día, todo nuestro sistema de rotaciones tiene que interrelacionarse...si no es un programa acreditado no tienes chance de entrar a hacer tu clínica en los hospitales... tienen que ir a hospitales certificados por las normas de salud. A nuestros alumnos se les pueden cerrar o abrir las puertas si no estamos en programas acreditados (Entrevistado 1).

En la mayoría de los países de Latinoamérica, los gobiernos exigen una autorización oficial para abrir un plan de estudio o carrera universitaria. Además, para algunos programas como medicina y magisterio se requiere también controles de calidad y certificaciones oficiales continuas para su funcionamiento. Dependiendo del país y de la carrera, las instituciones tienen la autonomía de abrir un programa que requiere un mínimo de inspección estatal y posteriormente la administración puede solicitar a alguna agencia acreditadora que avale su calidad a través de un proceso de acreditación. Esto último da respaldo a los egresados con ese título particular.

Por otra parte, la necesidad de estar acreditado varía de país a país y algunos Ministerios de Educación no ejecutan procesos de control de calidad a través de acreditadoras, más bien autoriza su inicio y controlan esporádicamente, como lo expresa la siguiente cita,

...pero que haya una entidad que vaya periódicamente a evaluar el desarrollo de la institución, cómo está la institución, no. Solamente el Ministerio, y generalmente lo hace en una forma reactiva cuando detecta alguna situación problemática y vienen. En el año 2006 fueron a diferentes instituciones universitarias pero en forma reactiva para ver algún problema que estaba pasando (Entrevistado 4).

Varias instituciones adventistas en Latinoamérica han tenido serios problemas para desarrollar sus programas por las políticas de ultra izquierda. Este ha sido el caso de Bolivia y Venezuela. El control de calidad se reduce más a una preocupación ideológica que de calidad de los procesos académicos e instituciones (Cardenas Rondón, 2012).

Impacto de las acreditaciones

Como ya se ha expresado, las acreditaciones son vistas como muy positivas ayudando a organizar y regular lo que se realiza. Además de esto, y de acuerdo con el entrevistado 2, “Se comienza a pensar en planificaciones a más largo plazo y por lo tanto esto obliga a crear situaciones con una visión más amplia o integral”. Esto motiva a las instituciones a desarrollar mejores planes estratégicos basados en sus posibles escenarios a corto, mediano y largo plazo; lo cual parece muy obvio, pero no lo es tanto cuando se observan los modos actuales de trabajo, como lo sugiere el entrevistado número 3, “...la acreditación debe ser una cultura de calidad, debe ser algo que la institución desarrolle permanentemente. Nosotros estamos en procesos de calidad, pero no hemos solicitado la acreditación porque necesitamos ordenar la casa”. Estos procesos son altamente beneficiosos para la institución, según el mismo entrevistado, “la acreditación tiene que lograr una cultura de calidad, entonces, nosotros estamos tratando de lograr esa cultura de calidad y el registro calificado nos ha servido para eso”.

La producción de conocimiento, y su difusión, fue mencionado como uno de los impactos que las acreditaciones requieren, especialmente entre las universidades consolidadas. Como expresa el entrevistado 2, “No puedes hablar de excelencia hoy en día sin producir conocimiento” y eso parece combinarse con la creciente expectativa que tanto docentes como directivos tienen de la producción intelectual, según el mismo entrevistado, “No todos los docentes están formados en investigación, pero hay una intención de cambio, hay una

■ Gustavo Gregorutti, Caterina Pavoni,
Néstor Ramírez

reactivación y creo que la toma de conciencia es importante sobre la necesidad de involucrarse en este rol". Como asevera el entrevistado 1, "Las acreditadoras no piden que el 100% sean investigadores... pero sí se le está exigiendo al profesor de educación superior de estos tiempos para que sea multimodal, en docencia, investigación, tiempo de clases, ponencias, asesorías...". Así los estándares de las acreditadoras parecen crear conciencia y condicionamiento en el devenir de las actividades de los docentes porque ya no son solamente evaluados por dar clases.

De acuerdo al entrevistado 1, las acreditaciones han también impactado en las misiones institucionales al incorporar la investigación como un componente central de la educación superior,

Sí, ha permeado... la universidad ha venido cambiando en estas diferentes etapas, inclusive su planteamiento y su organización. Anteriormente la investigación no aparecía muy claramente en las declaraciones de misión. La institución en su modelo inicial dice claramente los propósitos por los cuales se estableció esta institución y se le dio la categoría de ser una institución de educación superior. Nosotros estamos dentro de la industria de educación, dentro del segmento de educación superior y entonces allí dice claramente los propósitos. El acta constitutiva y el reglamento operativo de la División, dice claramente el propósito. Yo he visto varias etapas y hablaban de 'búsqueda de la verdad' en algunos tiempos ni aparecía la palabra investigación., menos innovación. O sea que se han permeado estas cosas...

En la Tabla 1 se muestra cómo los enunciados misionales de una universidad adventista *consolidada* han ido cambiando a lo largo de los años. Se observa la inclusión de nuevas dimensiones y en particular de la investigación como un componente central para el lustro actual.

Tabla 1. Cambio de los enunciados misionales.

Elemento que se destaca	Período	Declaración de Misión
Énfasis en el servicio	1994-1999	Preparar hombres y mujeres calificados y dedicados a servir a Dios y a sus semejantes.
Énfasis en la profesionalización	2000-2005	Preparar profesionales cristianos dedicados a servir a Dios y a sus semejantes.
Se señalan elementos de la educación integral dentro del proceso de profesionalización, así como la perspectiva internacional.	2006-2011	Educa integralmente a estudiantes comprometidos con la búsqueda de la verdad y la adquisición de competencias profesionales para ofrecer un servicio abnegado con una visión mundial.
Se agrega de manera puntual la investigación.	2011-2016	Educa integralmente proveyendo oportunidades para la investigación, la innovación y el servicio abnegado, con una cosmovisión cristiana y una visión mundial.

Estas modificaciones pueden ser muy significativas con el riesgo de crear cambios que secularicen o alteren los propósitos de la institución. Pero las percepciones de los encargados de facilitar los controles de calidad no reflejaron ese peligro, como lo sugiere la siguiente cita,

La institución tiene autonomía. Nosotros podemos defender nuestra postura y explicar hasta donde la autonomía ejerza su poder, el porqué de nuestra actuación, el porqué de nuestros procedimientos y el porqué de nuestro diseño. No hubo inconvenientes al defender nuestra postura. Podría llegar a ser conflictiva, pero obviamente, al respetarse la autonomía con respecto a la identidad, solamente hay que fundamentar nuestra respuesta.
(Entrevistado 2)

Este otro director de acreditación dio algunos detalles más que ayudan a entender que no sienten presión para moldear la filosofía institucional,

(La acreditadora) es consciente que esta es una institución religiosa y sus observadores vienen con esa visión, están alineados, son padres que también vienen de otra institución religiosa. O sea, que al venir a dialogar conmigo, son personas que tienen más o menos la misma naturaleza, que no son ajenas al ambiente religioso, que no son ajenas a la implementación, son directores de universidades. Vienen a ayudarnos, como una prueba, un examen. No veo la acreditación como una amenaza, al contrario (Entrevistado 1).

■ Gustavo Gregorutti, Caterina Pavoni,
Néstor Ramírez

Sin embargo, para el encargado de acreditación de una universidad en proceso de consolidación y en un contexto político adverso, las organizaciones que supervisan pueden ser negativas para el devenir misional de la institución,

...con el sistema político que tenemos actualmente, a pesar de que fue firmado el decreto presidencial, en la medida que ha avanzado este proceso socialista, ellos han disminuido la entrada a la participación de la institución para que pueda progresar y aumentar su número de carreras o elevar el estatus a nivel universitario. Nosotros hemos seguido las recomendaciones del Ministerio. Nos hemos reunido, hemos trabajado en cuanto a la planificación de acuerdo a como ellos lo han hecho, sin que nuestra filosofía sea afectada, sin que exista una penetración del sistema socialista dentro de la filosofía de la institución de la Iglesia Adventista. Hemos avanzado en eso y le hemos entregado la planificación para que ellos vean que antes de hacer un proyecto o una malla curricular ellos nos dicen: “vean los problemas de la comunidad” y para los problemas de la comunidad vamos, entonces, a crear carreras o materias que puedan solucionar los problemas que tiene la comunidad (Entrevistado 4).

Como se observa, la tensión por tener programas oficialmente incorporados con los requerimientos mínimos puede ser desafiante en un contexto político adverso. Particularmente esta institución terciaria parece estar pasando por muchas dificultades para mantener la identidad y promover excelencia académica.

Desafíos para acreditarse

Más allá de las dificultades del contexto político que la institución del entrevistado 4 vive, los directores o encargados de acreditación ven que sus universidades tienen problemas de procesos y efectividad,

Hay un buen deseo de mejorar pero no somos tan dúctiles, tan flexibles frente a estándares o acreditadoras que no son propiamente de la iglesia, es decir, es muy fácil para una institución adventista que se fundamenta en los principios religiosos desarrollar y preservar mucho ese sentir filosófico, de misión, de vida espiritual. Es muy difícil en el trajín de la institución, que la administración pueda ir haciendo esas reflexiones sobre esto. Vuelvo a repetir, el director dice que toda las acreditadoras vienen y nos acreditan, es cierto, nos acreditan, pero hay un trabajo de alto modo que a veces no es fácil. Por ejemplo, la institución en el 2010 hizo una reforma al plan de

estudios, pero el compromiso educativo venía de más atrás y los perfiles institucionales no estaban alineados, no estaban siendo congruentes con el modelo educativo nuevo (Entrevistado 1).

En otras palabras, los indicadores de calidad no siempre se reflejan en los procesos que intentan modificar. La causa de esto puede estar en lo que el mismo entrevistado expresó,

Hay mucho trabajo de reingeniería que hacer en un momento dado y a veces las metas son difíciles de alcanzar y no responden con el ritmo de la demanda. Tiene que haber cambios en la asignación de los recursos, cambios en el tiempo del profesor.

El entrevistado 3 también asevera algo parecido cuando dice que, “los tiempos y los recursos que disponemos nos hacen la tarea más difícil.” Pero como sugiere el entrevistado 1, “Hay ciclos de acreditación que generalmente corresponden a los periodos del plan estratégico, y allí es donde hay oportunidad de hacer esos cambios, la normatividad a veces se reforma y no se actualiza”, dando a entender que existe una oportunidad para hacer todo el proceso más organizado y efectivo.

Por otra parte, puede ser complejo el paso de un modelo teórico, como ya se mencionó, a la implementación práctica. Pueden existir presiones que desvíen las propuestas, como lo insinúa esta cita,

Durante cada proceso de acreditación, la institución tiene que tener muy clara su cosmovisión, su identidad. Porque por ejemplo, en la Maestría en Teología, se pedía un diálogo ecuménico más abierto, en todo su Plan de estudio, por ejemplo. Obviamente, no está mal, pero nosotros tenemos que verificar hasta qué punto esto no afecta nuestra identidad filosófica (Entrevistado 2).

Estos son aspectos sutiles que generan desafíos al momento de su implementación. Si un proceso de acreditación es llevado a cabo con poco tiempo de reflexión y estructuración, su ejecución tendrá muchos vacíos y problemas sin concretar su cometido inicial.

Discusión

Este trabajo no busca generalizar conclusiones, más bien contribuir a una comprensión más clara de las experiencias y prácticas de ciertos acto-

■ Gustavo Gregorutti, Caterina Pavoni,
Néstor Ramírez

res involucrados en los procesos de mejora de la calidad en las instituciones terciarias de la Iglesia Adventista en Latinoamérica. Este es un tema muy poco estudiado y merece más consideración.

Aun cuando la percepción generalizada de los entrevistados acerca de la función e impacto de las acreditaciones fue muy positiva, se dejó entrever que hay necesidad de mejorar los procesos al momento de desarrollar los controles y modelos de calidad. Se aconseja flexibilizar los pasos de puesta en práctica para que sean colegiados. La implementación rápida es atractiva pero pueden crear estrés y tensiones innecesarias en los docentes y las estructuras académicas que se intentan mejorar. Una trama curricular nueva, por ejemplo, trae nuevos significados que no siempre son entendidos y compartidos por los profesores (Redon, 2009).

Otra dimensión central para lograr una mayor efectividad es planificar los procesos de diagnóstico, diseño e implementación. Si bien las acreditaciones son externas, su puesta en acción es interna. Los directores expresaron cierta preocupación por los tiempos en que se ejecutaban estos procesos. Una mejor planificación y distribución de los involucrados puede ser de gran ayuda para evitar situaciones estresantes dando lugar a controles de calidad más eficientes.

Finalmente, las entrevistas dieron evidencias de que los controles de calidad a través de acreditaciones externas son altamente saludables para la educación superior adventista. Tanto las instituciones consolidadas o en proceso de consolidación apreciaron su impacto. Toca a los respectivos líderes expandir, en la medida de sus posibilidades, esos procesos para validar y mejorar sus respectivos productos académicos. En la medida de lo posible, la investigación también debe ser incorporada y promovida con más tiempo y recursos para los docentes. La gran mayoría de las universidades adventistas de Latinoamérica carecen de estructuras y modelos eficientes para la producción de conocimiento (Gregorutti, 2010b). Aunque esto presenta desafíos, con planificación estratégica es posible revertir y avanzar hacia una contribución que no se limite a la enseñanza solamente.

Conclusión

En los albores del siglo XXI, el mundo universitario privado-confesional latinoamericano se está constituyendo aceleradamente en uno nuevo y diferenciado del que recorrió la mayor parte del siglo XX. Despunta una fisonomía institucional y de prácticas educativas impulsadas por lógicas políticas, académicas y económicas distintas, tanto locales e internacionales, más complejas

y en un contexto cada vez más regulado. En el transcurso de las últimas décadas, las universidades privadas han pasado por etapas de expansión rápida hacia una masificación de sus propuestas educativas, controles crecientes de calidad que las reconfiguraron hacia una especie de creciente segmentación. La universidad adventista no es una excepción y juega un rol en el contexto de estas tendencias. El desafío es mantener sus características distintivas sin ceder a presiones que borren las diferencias (isomorfismo) y diluyan la contribución particular del modelo adventista. Para semejante desafío, los controles de calidad internos y, sobre todo externos, pueden cumplir un rol clave en el impacto de la universidad adventista. Los administradores y académicos deben siempre filtrar y controlar la “compuerta del dique” cuando se establecen nuevos programas y se los acredita. Es una labor compleja y ardua, pero necesaria. De esto también dependen el bienestar y la credibilidad de la educación adventista en una región donde la Iglesia Adventista tiene su mayor crecimiento.

Gustavo Gregorutti

Andrews University

e-mail: ggregoru@andrews.edu

Recibido: 30 de mayo de 2014

Aceptado: 22 de julio de 2014

Referencias

- Barnett, R. (2005). Convergence in higher education: The strange case of entrepreneurialism. *Higher Education Management and Policy*, 17(3), 51–64.
- Boville, L., Argüello, N. y Reyes, N. (2006). La acreditación como proceso dinamizador hacia la calidad. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 6(1), 1-21.
- Cantu, F., Bustani, A., Molina, A., y Moreira, H. (2009). Knowledge-based development model: The research chair strategy. *Journal of Knowledge Management*, 13(1), 154-170.
- Cardenas Rondón, E. (2012). Una mirada crítica a la evaluación institucional en la universidad venezolana. *Educere*, 16(53), 109-126.
- Creswell, J. (2003). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Dey, E., Milem, J. y Berger, J. (1997). Changing patterns of publication productivity: Accumulative advantage of institutional isomorphism? *Sociology of Education*, 70(10), 308-323.
- Di Maggio, P. y Powell, W. (1983). The iron cage revisited: Institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields. *American Sociological Review*, 48, 147-160.

■ Gustavo Gregorutti, Caterina Pavoni,
Néstor Ramírez

- Fielden, J. y LaRocque, N. (2008). *The evolving regulatory context for private education in emerging economies*. (Education Working Paper Series, N°14). Washington, DC: The World Bank.
- Greenleaf, F. (2009). *Historia de la educación adventista: Una visión global*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Gregorutti, G. (2010a). La acreditación de los posgrados en instituciones privadas de educación superior mexicanas". *Reencuentro*, 59 (Diciembre), 61-69.
- Gregorutti, G. (2010b). Producción intelectual en pequeñas universidades privadas latinoamericanas: una situación paradójica. *Revista Internacional de Estudios en Educación*, 10(1), 1-21.
- Gregorutti, G. (2011). La producción de investigación en las universidades privadas: Estudio de un caso. *Enfoques*, XIII 2 (Primavera), 5-20.
- Huang, M. (2011). A comparison of three major academic rankings for world universities: From a research evaluation perspective. *Journal of Library and Information Studies*, 9(1), 1-25.
- Knight, G. (1985). *Myths in Adventism*. Washington: Review and Herald Publishing Association.
- Portnoi, L., Rust, V. y Bagley, S. (Eds.). (2010). *Higher education, policy, and the global competition phenomenon*. New York: Palgrave Macmillan.
- Rama, C. (2009). La tendencia a la propietarización de la investigación. *Revista Sudamericana de Educación y Sociedad (RSEUS)*, 1(1), 54-72.
- Rama, C. (2012a). *La nueva fase de la universidad privada en América Latina*. Montevideo: Magro Editores.
- Rama, C. (2012b). El negocio universitario "For-Profit" en América Latina". *Revista de Educación Superior*, (4)164, 59-95.
- Redon, S. (2009). Auto evaluación institucional y acreditación como aseguramiento de la calidad de la educación: Implicancias teóricas y prácticas. *Estudios Pedagógicos*, 2, 269-284.
- Riesman, D. (1958). *Constraint and variety in American higher education*. Garden City, NJ: Doubleday.
- Salmi, J. (2007). Autonomy from the state vs responsiveness to markets. *Higher Education Policy*, 20, 223-242.
- Schriewer, J. (2003). Globalization in education: Process and discourse. *Policy Futures in Education*, 1(2), 271-283.
- Silas, J. C. (2009). Context and regulation matter: Mexican private higher education 1990-2007. "Paper presented at Context and Regulation Matter: Mexican Private Higher Education 1990-2007." Mexico City, 9-11 November 2009.
- Silas, J. C. (2013). *Estado de la Educación Superior en América Latina. El Balance Público – Privado* (Ed.). México: ANUIES – ITESO.